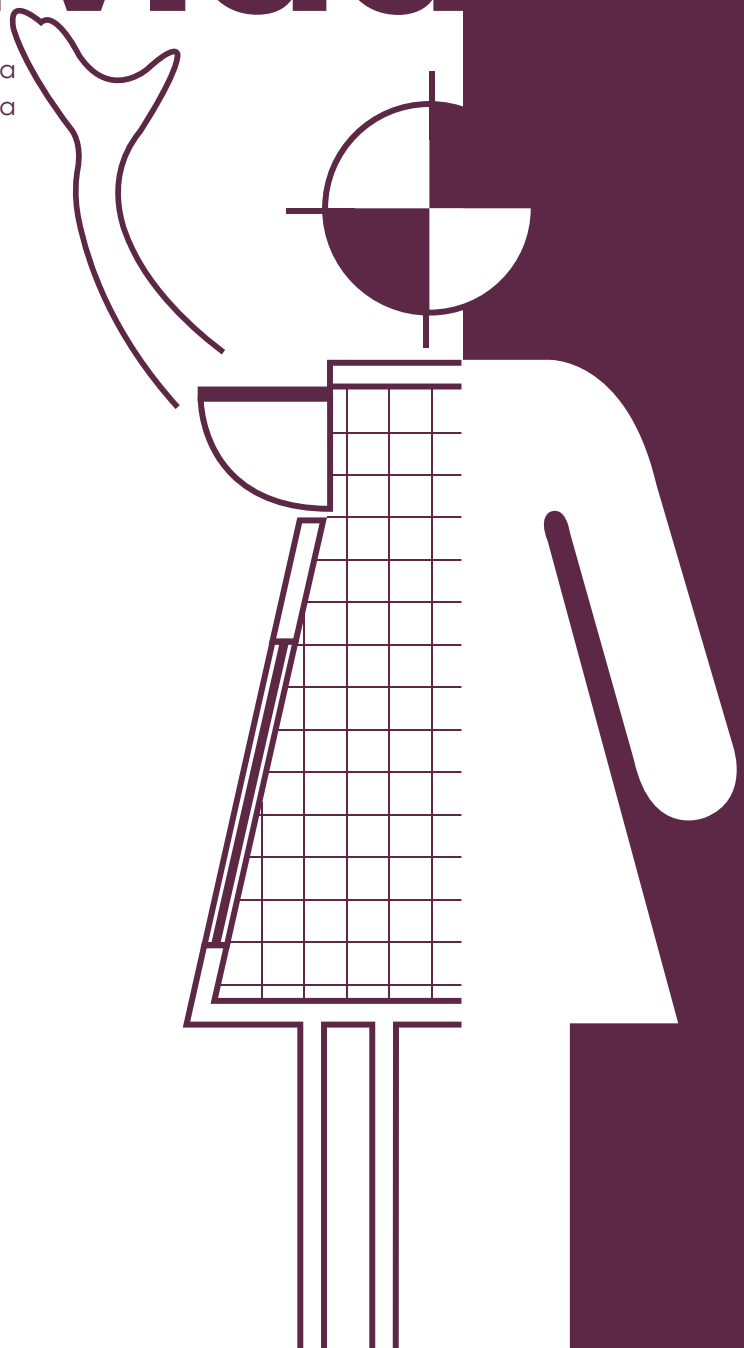


# La mujer arquitecta de la vida

Cynthia Santillán, Carlos León, Iván Rivera  
Diseño de la Comunicación Gráfica





**E**l acceso de la mujer al mundo profesional ha aumentado en las últimas décadas, pero aún existen contextos de desigualdad en el ejercicio profesional.

En el mundo del diseño, el papel de las mujeres a menudo está en el olvido: la arquitectura es un campo dominado por hombres, gracias a que han capturado la atención con rascacielos y otros edificios prominentes; sin embargo, muchas mujeres han vencido los obstáculos y han establecido carreras sumamente exitosas y diseñado edificios que cambian el modo en cómo vemos el mundo.

La especialista mexicana Sara Topelson menciona que la arquitectura posiblemente es uno de los tantos desafíos de la mujer (arquitecta), el cual radica, como en todas las profesiones, en la posibilidad de compaginar varias cosas: el reto del desarrollo personal con las demandas de la vida familiar y profesional.

“La percepción que la mujer tiene de sí misma y de su papel ante la sociedad ha venido cambiando continuamente. La mujer actual tiene el difícil reto de mantener el equilibrio entre gran cantidad de metas, actividades, deseos y demandas”, dice Topelson.

“En México, en los años treinta, había estudiantes en esa escuela, de los cuales cinco eran mujeres; en los sesenta, el 15 por ciento eran mujeres; en los ochenta subió a 25 por ciento y en el 2011 más del 50 por ciento de la población de las escuelas de arquitectura son mujeres”, concluyó también la arquitecta.<sup>1</sup>

El papel de la mujer empieza a cambiar, pero aún no es suficiente para pensar que hay una verdadera equidad; es una profesión que sigue en principio dominada por los hombres, sin embargo las mujeres ya están incursionado en todos los medios.

1. Artículo publicado en el sitio:

<http://www.informador.com.mx/cultura/2011/276932/6/discuten-el-papel-de-las-arquitectas-en-la-sociedad.htm>

## arquitectas destacadas

Siempre habrá por lo menos una mujer que destaque dentro de un ámbito regido por hombres. Y hablando de arquitectura, no sólo existe una sola mujer, sino que existen arquitectas, tanto en México como en otros países, que han trascendido por sus logros.

En México, la primera mujer que se recibió de la Academia de San Carlos fue María Luisa Dehesa de Millán, en 1937. De allí le siguió Ruth Rivera Marín, hija del pintor Diego Rivera, quien se tituló como ingeniero-arquitecto en el Instituto Politécnico Nacional, en donde posteriormente impartió clases.

También se encuentra Clara de Buen Richkarday, quien estudió arquitectura en la Universidad Iberoamericana y, en conjunto con los arquitectos Carlos Mac Gregor y Aurelio Nuño, construyó el edificio corporativo de IBM Santa Fe en la década de los noventa. María Eugenia Hurtado Azpeitia, maestra arquitecta, coordinadora del taller Carlos Leduc de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Cómo podríamos hablar de mujeres arquitectas, sin mencionar a nuestra querida “Bonona”, Tania Larrauri, arquitecta egresada de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Doctorada en La Sorbona y fundadora de la División de Ciencias y Artes para el Diseño en la UAM Xochimilco.

Como reconocimiento, en 1993 la UAM-Xochimilco le otorgó a Tania el galardón máximo que concede para sus maestros de excelencia: el premio a la docencia.

Así, la mujer sigue construyendo, va saliendo del exhausto anonimato que le impedía mostrar su cualidad y calidad al momento de poner manos a la obra, pues la arquitectura y la mujer guardan una estrecha analogía. Podemos aunar a esto, lo que mencionó el filósofo francés Gastón Bachelard: “la vida empieza bien, encerrada, protegida en el regazo de una casa”. 